

El robot que quería un amigo

Bob era un robot de metal brillante que trabajaba en una gran ciudad. Su tarea era limpiar las calles y ayudar a organizar las cosas, pero, aunque era muy útil, nadie le hablaba. Cada noche, cuando terminaba su trabajo, se sentaba en un rincón y miraba a las personas pasar. Todos parecían tener amigos, excepto él.

Un día, mientras recogía papeles en el parque, una niña llamada Emma se le acercó y le dijo: ¿Hola, quieres jugar conmigo? Bob no podía creerlo. Nadie le había hablado así antes. —Pero soy un robot—, dijo él dudoso. —Eso no importa, todos necesitamos amigos—, dijo Emma sonriendo.

Desde ese día, Emma y Bob pasaban las tardes juntos. Jugaban, hablaban y se divertían. Poco a poco, la gente empezó a notar lo especial que era Bob y, con el tiempo, toda la ciudad comenzó a tratarlo como a un amigo.

Bob aprendió que no importa de qué estés hecho, sino lo grande que es tu corazón.

León Tejos
5ºB
Colegio Paula Jaraquemada Alquízar

1er lugar

Concurso microcuento inter escolar “Cuéntame un cuento...con un final feliz”

